

Homenaje al Dr. Mauricio Goldenberg, un innovador de la salud mental

Carlos Finkelsztein y Mónica Guinzbourg de Braude

El Prof. Dr. Mauricio Goldenberg es uno de los grandes transformadores de la salud mental y sus conceptos constituyen una renovación sin precedentes en la historia de la psiquiatría argentina. Nuestro Servicio de Psiquiatría, organizado bajo sus lineamientos, es heredero de este modelo de abordaje de la enfermedad mental.

A mediados del siglo XX se produjeron grandes cambios en los tratamientos de las enfermedades, en general producto de un nuevo paradigma en la concepción de la salud, especialmente con la aparición de los antibióticos. Este cambio también coincidió a nivel mundial con una reformulación del tratamiento de las enfermedades mentales. Tanto la influencia de las medicaciones –los psicofármacos– como la incorporación de los desarrollos del psicoanálisis durante los primeros cincuenta años constituyeron un hito demarcatorio en el abandono de las terapias tradicionales asociadas al aislamiento manicomial.

El Dr. Goldenberg se conectó con estas propuestas renovadoras a partir de su concurrencia al Primer Congreso Internacional de Psiquiatría que tuvo lugar en París (1950) y luego de realizar visitas en distintos países de Europa. A medida que sus inquietudes e intuiciones fueron adquiriendo confirmación a través de la experiencia clínica, se convirtieron en el motor que impulsó la iniciación de una obra ya nunca discontinuada en el ámbito de la salud mental, influenciando lo asistencial y lo académico.

Desde su práctica clínica en el Hospital de las Mercedes, donde realizó las primeras experiencias, su vocación de servicio, su curiosidad por comprender las intrincadas vicisitudes de los trastornos mentales y un espíritu renovador impulsado por los nuevos conceptos psicoanalíticos en desarrollo, lo llevaron a construir un modelo de tratamiento en el campo de la salud mental con un criterio ampliamente abarcativo de los aspectos biológicos, psicológicos y sociales que se conjugan en la enfermedad emergente. De visión amplia, dinámica y pujante, percibió que un fenómeno de tal amplitud solo podría abarcarse a través de un enfoque multidisciplinario, incluyendo a profesionales de la psiquiatría y también a psicólogos, sociólogos y antropólogos, terapeutas ocupacionales, musicoterapeutas y enfermería especializada.

Una serie de hechos contextualizaron esta relación fundante entre la experiencia del servicio de Goldenberg y los

valores de la salud mental en la Argentina. Por aquel entonces el psicoanálisis lograba un rápido desarrollo y expresión en diversos sectores de la cultura a nivel mundial y en nuestro país. Los psicoanalistas participaban activamente tanto en algunos servicios psiquiátricos como en el diseño y la puesta en marcha de las carreras de Psicología y Sociología durante la gestión del rector de la Universidad de Buenos Aires (UBA), Dr. Risieri Frondizi.

En el año 1959 el Dr. Goldenberg ganó el concurso para ejercer la Jefatura del Servicio de Psicopatología del Policlínico de Lanús, el primero insertado dentro de un hospital general y que aportaba nuevas propuestas modificando la atención pública de los enfermos mentales. Se adoptaron criterios de la salud mental superadores de los enfoques restrictivos de la psiquiatría clásica basada en criterios médicos de enfermedad.

Once años de dedicada labor otorgaron al Servicio de Lanús un perfil diferenciado que adquirió notoriedad a nivel nacional y además constituyó un modelo para Latinoamérica.

Ya se conocían para esa época los programas de Psicología Preventiva y la reforma del sistema de salud del gobierno de Kennedy con la creación de Centros de Salud Mental y Comunidades Terapéuticas en el mundo anglosajón, que habían sido declaradas de interés por la OMS en 1963. El Policlínico de Lanús se insertaba en un escenario de estas características y pasó a constituirse en un modelo paradigmático de la nueva psiquiatría dinámica.

En el año 1962 el Prof. Goldenberg fue designado consejero de la Organización Panamericana de la Salud y de la Organización Mundial de la Salud. Ambas instituciones impulsaron muchas de sus ideas.

Posteriormente y a raíz de esta larga experiencia, fue convocado por la Secretaría de Salud Pública de la Ciudad de Buenos Aires como Jefe del Departamento de Salud Mental para ampliar la propuesta a nivel municipal. Por su magnitud y alcance, el Plan de Salud Mental de 1967 que diseñó puede considerarse el primero en su género.

El plan del Dr. Goldenberg implicaba una reformulación global de la atención psiquiátrica, abría la problemática de la salud mental a la comunidad, integraba otros profesionales al tratamiento (abordaje interdisciplinario y multidisciplinario), incorporaba el psicoanálisis en la atención

pública, creaba dispositivos terapéuticos que permitieran la rehabilitación del paciente crónico para posibilitar su reinserción social a través del Hospital de Día y Comunidades Terapéuticas y buscaba aumentar la prevención y detección temprana de los trastornos a través de un sector de abordaje sanitario en el ámbito comunitario.

La comprensión dinámica de la psicopatología modificó la práctica asistencial y generó una visión optimista acerca del tratamiento a través de la palabra. Se relativizaron los criterios nosográficos y, producto de esta integración, los psicoanalistas se incorporaron en forma masiva a la asistencia pública de la salud mental.

Este modelo de abordaje no solo modificó las prácticas terapéuticas con un abandono paulatino de las viejas tradiciones y prejuicios, sino que produjo profundas modificaciones en los currículos universitarios.

A partir de la propuesta de dicho Plan se reconvirtieron los hospitales psiquiátricos, se abrieron 13 servicios en hospitales municipales y se crearon los Centros de Salud.

En 1971, faltando apenas un año para dejar la Jefatura del Lanús, servicio que tanto prestigio le había dado, el Dr. Goldenberg fue invitado por el Dr. Loyúdice –para ese entonces Director Médico del Hospital Italiano– a presentarse a concurso para la Jefatura del Servicio de Psiquiatría junto con otros renombrados psiquiatras convocados a tal fin.

La incorporación del Dr. Goldenberg al Hospital Italiano coincidió con la delegación del Servicio del Lanús en manos del Dr. Valentín Barenblit y con un particular momento institucional de nuestro hospital que, desde la década de 1960, venía recuperando figuras para su plantel profesional.

Según el Dr. Loyúdice en *Testimonios y Nostalgias* (1995): “Corría el año 1968 y en el Hospital casi todos los Servicios estaban cubiertos por figuras de primer nivel”. Enrolada en la búsqueda de excelencia, la Dirección Médica de nuestro hospital se abocó a nutrirlo de figuras señeras que marcaran nuevos rumbos científicos y de esta manera se incluyeron profesionales tales como los Dres. Malbrán en Oftalmología, Bardeci en Neurología, Tato en Otorrinolaringología, Arrighi en Ginecología, Ottolenghi en Ortopedia y Traumatología, Matera en Neurocirugía, Roca en Imágenes, e imprimió un fuerte desarrollo al servicio de Cirugía encabezado por Pavlovsky, luego Loyúdice y Beveraggi. Años después, en 1977, se sumaría el Dr. Gianantonio en Pediatría.

Muchos de los principales colaboradores del Dr. Goldenberg en el Lanús lo siguieron hasta aquí. Se abrieron la Sala de Internación, el Hospital de Día, los sectores de Interconsulta, Niñez, Adolescencia y Terapia familiar y se impulsó la actividad de docencia e investigación. También se inauguraron las residencias médicas. Pocos años después, en 1974, se construyó una nueva Sala de Inter-

nación con el patrocinio y donación de Pietro Bronzini, benefactor cuyo nombre lleva nuestra Fundación y Servicio de Psiquiatría.

A pesar de la escasa duración que signó su período al frente del Servicio, ya que en 1976 tuvo que exiliarse de nuestro país, su presencia y la aquilatada experiencia acumulada en el Lanús le permitieron forjar rápidamente el modelo que aseguró la trascendencia que en el ámbito científico asistencial y académico tiene aún hoy nuestro Servicio.

A lo largo de las siguientes décadas y, si bien otros hospitales generales incluyeron Servicios de Psiquiatría acordes con el Plan de Salud Mental del año 1967, es quizás el Servicio de Psiquiatría de nuestro hospital el que conserva los lineamientos originales de su creador.

Quienes lo integraron en las distintas épocas posteriores a su alejamiento en 1976 continúan perpetuando y transmitiendo la concepción renovadora de Goldenberg, que se mantiene vigente hasta la actualidad.

Lo más relevante del modelo desarrollado por el Dr. Goldenberg es la importancia que otorgó a la interdisciplina y la visión del abordaje comunitario asociado a la prevención, de acuerdo con los nuevos modelos salubristas. Una de sus premisas era que la salud mental no está dissociada de la salud en general. “Para tener salud mental hay que tener, en primer lugar, salud.” Esto implicó la implementación de medidas salubristas en las villas de emergencia aledañas al Lanús, incluso de agua potable, instalación de los dispositivos sanitarios, etc. Las normas de alimentación, higiene y cuidado de la salud en general constituyen bases sociales insoslayables del acceso a la salud en un contexto por ende más amplio.

En 1984, durante el gobierno del Dr. Alfonsín, el Dr. Goldenberg fue designado Profesor Emérito de la Universidad de Buenos Aires. Producto de su influencia en el desarrollo de la salud mental en nuestro país, en 1985 durante la recuperación de la democracia se creó en la UBA el Departamento de Salud Mental.

Atrás y como un recuerdo en el tiempo quedaron las instituciones psiquiátricas cerradas, basadas en el aislamiento del paciente, propias de las primeras experiencias de la medicina asilar y se renovaba el enfoque terapéutico basado en métodos tradicionales como el electroshock, la insulinoterapia, etcétera.

La desaparición del Prof. Goldenberg, ocurrida el 12 de septiembre de 2006 en Washington a la edad de 90 años, no hace más que recordarnos con su legado nuestro compromiso científico con la profesión, la necesidad de no renunciar a los ideales por él defendidos, aun a costos personales, en defensa de una medicina moderna y eficaz y un profundo interés por el hombre y sus sufrimientos como único objetivo para tener en cuenta en nuestra tarea profesional como responsables del cuidado de su salud física y

mental. Muchos de sus discípulos contribuyeron dentro y fuera del país a difundir su modelo pionero en el género, cuyas ideas renovadoras y revolucionarias influenciaron la psiquiatría en España, Francia, Estados Unidos, Venezuela (país en el que se radicó, en el que se dedicó a la enseñanza en la Universidad y participó de los lineamientos del Plan de Salud durante su exilio), así como en Chile y otros países latinoamericanos.

Retroceder en la construcción de este modelo nos alejaría de su visión pionera y además nos llevaría a un retraso científico que volvería a fragmentar la unicidad del

paciente, como ser físico, psicológico y social, parte de nuestra cultura.

Los restos del Prof. Dr. Goldenberg han recibido sepultura de honor en el Cementerio de Arlington, Virginia, Estados Unidos.

A través de este breve recorrido hemos intentado brindarle nuestro emocionado homenaje por todo lo que él representa, como humanista, como médico y como docente. Con sincera gratitud esperamos que quienes lean estas líneas sientan la misma admiración por su persona y por su obra.

BIBLIOGRAFÍA

- Loyúdice F. Hospital Italiano: testimonios y nostalgias. Buenos Aires: Asociación Dante Alighieri; 1995.

- Mauricio Goldenberg, maestro, médico,

psiquiatra, humanista. Testimonios para la experiencia de enseñar. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Secretaria de Cultura y Bienestar

Universitario; 1996.

- 150 Años de vida. Hospital Italiano de Buenos Aires. Buenos Aires: Toer; 2003. p. 59- 61.